

PRECIOS DE SUSCRICION

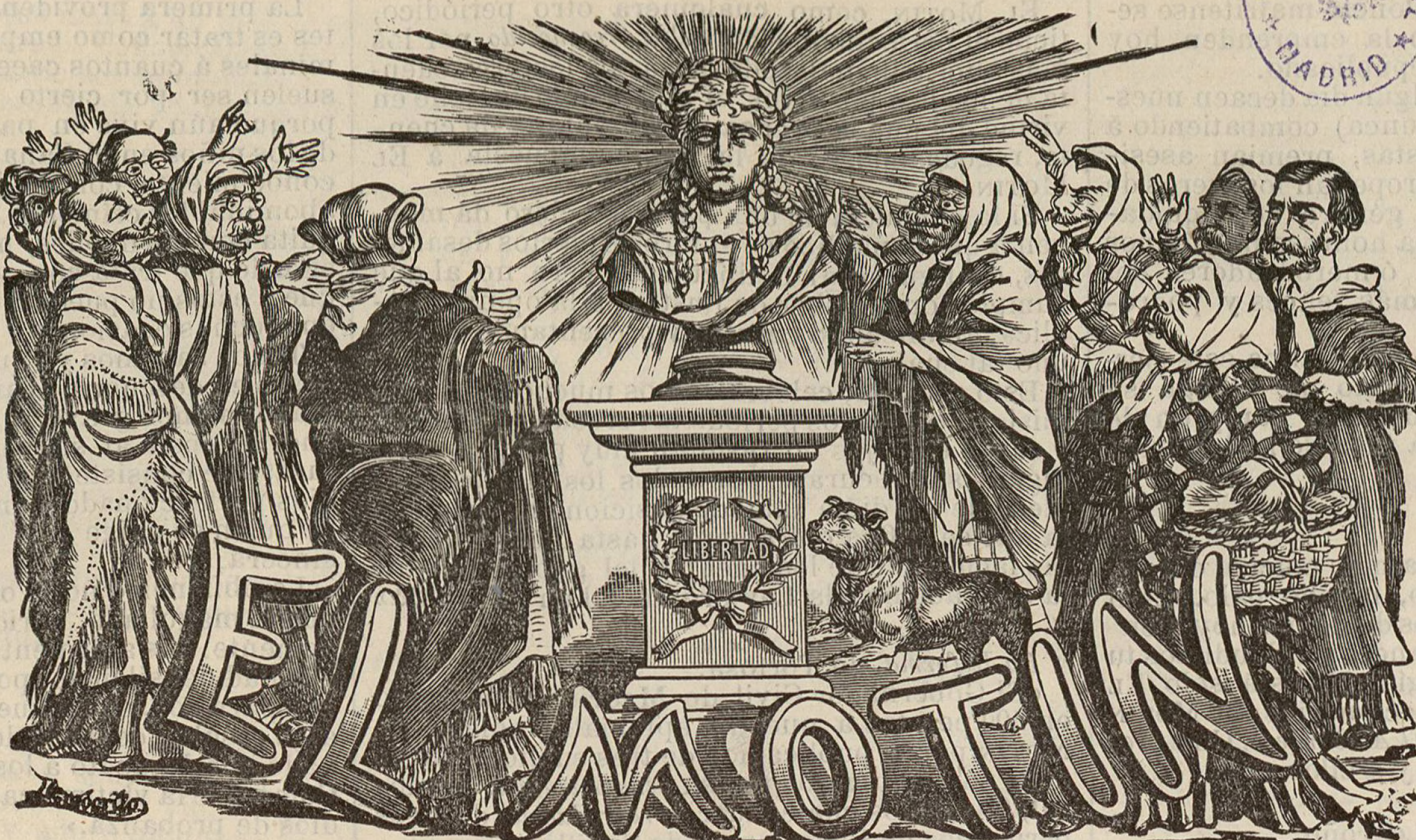
	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	"
Un año.....	10	"
PROVINCIAS		
Tres meses.....	8	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pesos.		

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN 2 50

NÚMERO DE EL MOTIN

5 cénts.



ADMINISTRACION

San Bernardo, 94, primero derecha.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NUMERO DE EL MOTIN

5 cénts.

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

SUSCRICION

PARA LAS FAMILIAS DEL CAPITAN MANGADO Y DE LOS INDIVIDUOS QUE PERECIERON EN ORBAICETA.

	Pesetas.	Cts.
Suma anterior.....	800	27
D. Ramon Chis, procedentes de la suscripcion abierta por D. Cérles Alfaro, (Tafalla).....	83	"
Justo Martin (Villalba de la Sierra).....	1	50
Un pelele veterano, (Mahon).....		
Suma y sigue.....	884	77

SUSCRICION

Á FAVOR DE LAS FAMILIAS DEL COMANDANTE DON RAMON FERRANDIZ DE LA PLAZA Y DEL CAPITAN-TENIENTE D. MANUEL VELLÉS, FUSILADOS EN GERONA EL DIA 28 DE JUNIO.

El día 11 del actual fué entregada en la redaccion de *El Porvenir* la cantidad de trescientas cuarenta y siete pesetas treinta y tres céntimos que importaba lo recaudado en *EL MOTIN* hasta el domingo 10, para que la enviase al comité de la prensa en Barcelona, y por lo tanto, habrá que rebajar esa cantidad de la suma total el día que se cierre la suscripción.

	Pesetas.	Cts.
Suma anterior ya entregada.....	347	83
Olicenza.—D. Pedro Gazapo.—G. R. M. (amigo de N. Kena), á 15 pesetas cada uno.....	80	"
Decogracias Blasco.....	10	"
Domingo Para.—Un amigo B. G.—Martin Valiente.—M. del Blanco.—Una señora.—Una señora.—Una señora.—Luis Rivas, á 2 pesetas 50 céntimos cada uno.....	20	"
Valentin Blanco.—Rafael Hurtado.—Luis Diaz, á 2 pesetas cada uno.....	6	"
Pablo Ferrandiz.—I. M.—Juan Xicel.—Juan Arrazales.—Juan Silva.—A. D. P.—A. D. D.—C....—Un Federal.—Antonio Pomerans.—Juan Martinez Fariño.—I. C. P.—Antonio Rodriguez.—Joaquin Alvarez.—Benito Andrade.—Manuel Matas, á una peseta cada uno.....	16	75
Juan Nuñez.....		
Antonio Estradas.—Joaquin Guerra.—José Pregonza.—Isidro Laso.—Juan Ripado.—José Santiago.—Domingo Mendez.—Francisco Rivero.—Pablo Nuñez Martinez.—Emilio Moreno.—Manuel Ortiz.—Natalio Gonzalez.—José Ramallo.—Antonio Luis Tamayo.—José Gonzalez Ripado.—Sebastien Mendez.—Vicente Ruiz.—Antonio Reyes Gonzalez, á 50 céntimos cada uno.....	9	"
Ricardo Sanders.—Antonio Expósito.—Manuel Nuñez.—José Casapeto Piclino.—José Maria Cordero.—Manuel Parreño.—José Jerónimo.—Telesforo Alvarez.—Manuel Vazquez.—Juan Guerrero.—Francisco Sardes.—S. N. P.—Celestino Franco.—Eduardo Guerrero, á 25 céntimos cada uno.....	3	50
Un veterano (Mahon).....		50
Un zorrillista enemigo de los sotanas (Valdepeñas).....	5	"
Justo Martin (Villalba de la Sierra).....	1	"
Gregorio Cerdeño (Madrid).....	5	"
Suma y sigue.....	454	08

POR AHÍ, POR AHÍ

Creo que Romero Robledo cederá ante los mestizos, y que la clausura de los cementerios; ordenada por él, resultará al fin y al cabo una mistificación más; pero con todo, no puedo dispensarme de elogiar la medida.

¿Qué me importa que haya obedecido al dictarla á este móvil ó á aquel? El hecho existe, y el hecho elogio. Además, si la ha dictado por reventar á Pidalete, me parece muy bien; y si no ha llevado otra mira que la de velar por la salud pública, me parece mejor; de un modo ú otro, la medida es trascendental.

Ya era tiempo de que acabara el monopolio de los señores que de los muertos vivían; que no se especulase con las lágrimas y con los duelos, y que la salud de quinientas mil personas pesara más en la balanza de la justicia que los intereses de unos cuantos cuervos de sacristía.

Lo que ahora se necesita, es energía para sostener el acuerdo, y estar muy prevenidos contra las añaegas del bando negro, que ha de procurar desquitarse, recabando en la necrópolis derechos que le permitan ir poco á poco haciéndose dueño de ella.

Mucho ojo con esto, no vaya á ocurrir lo que con aquel jesuita que se contentó con que se le reconociera en un testamento derecho á colocar en un clavo su bonete, y por aquel clavo se hizo dueño de la habitación primero, y después de toda la casa.

Las demás amenazas y los demás peligros de que hablan los neos, son puramente imaginarios: el clericalismo cede siempre cuando no da en blando. ¿Que el cardenal Moreno se niega, que no se negará, á bendecir la Necrópolis? Se le indica con la mayor finura que conviene proveer cuanto antes los curatos que están vacantes, ó se le exponen algunas dudas sobre asuntos de Vicaría, y no trascurren veinticuatro horas sin que el cementerio se bendiga con todo el aparato que su argumento requiere.

Haya propósito firme en Romero Robledo de llevar adelante su decision, que lo demás tiene poca importancia; y si quiere el ministro que la opinion, á su lado en este asunto, le aplauda más aún, conceda lo que un periódico conservador, *El Estandarte*, le pide, y prohíba en absoluto los enterramientos de monjas en los conventos, primero porque está prohibido, y segundo por acabar de una vez con esos focos de infección.

En fin, haga Romero Robledo lo que no se han atrevido á hacer los ministros que pasaban por más liberales, y no le faltarán alabanzas; ya que desgraciadamente hemos llegado á situación tan triste, que el cumplimiento de un deber despierta la admiración y provoca el entusiasmo.

A PIDALETE

Si Romero Giron no hubiera sido ministro, pasarías por el prototipo del desparramo. No te quejarás de la dureza de la palabra, pudiendo como podria, usar otras más apropiadas.

¿Pero qué he dicho? Perdóneme Romero Giron, por haberle comparado contigo; á tu lado resulta hombre de convicciones arraigadas y de carácter firme. Y allá van las pruebas.

¿A qué entraste en el ministerio? ¿A asegurarte una cesantía, hacer diputados á cuatro mestizos eminentemente nullos, y favorecer á tres amigos? Eso es lo que ha resultado al fin, pero no entraste á eso.

Entraste á velar por los intereses de la clerica, poniendo en sus manos la enseñanza y á sus pies á los españoles; que el hombre político que se estima, sólo acepta situaciones completamente despejadas.

¿Y qué has hecho? Nada que en tu prestigio redunde. Permitir que la iglesia de los Italianos venga al suelo siendo tu ministro; borrar en el *Diario de Sesiones* palabras que los senadores te oyeron, por desagrarar á la nación, que, según tu escuela, tiene prisionero al Papa; sufrir humildemente que el Presidente del Consejo y el ministro de Estado desautoricen tus declaraciones; y últimamente, recibir con resignación he-

roica el terrible bofetón que acaba de darte Romero Robledo ordenando la clausura de las Sacramentales.

¿Y tienes valor para seguir siendo ministro después de esas desautorizaciones, esas humillaciones y esos fracasos? ¿Y no hay nada en tí que se subleve ante la idea de que pudiera muy bien ser todo valor entendido entre Cánovas y los suyos para anularte de una vez y para siempre?

¡Ah! ¡Pidalete, Pidalete! ¡Y qué triste situación la tuya! Cobarde para luchar, incapaz para resistir, silbado por la opinion, discutido por los tuyos, ¿qué te resta? Buscar en el hogar doméstico la tranquilidad que necesitas para llorar tus torpezas, sin que te quede siquiera el consuelo, tan hermoso para un alma genuinamente católica, de vengarte de Cánovas, que tan bien te ha hecho purgar tus acometidas de otros tiempos; pues ya tu voz no tendrá eco alguno, ni encontrarás á nadie que te empuje ni á nadie que te apoye.

Adios, pues, Pidalete, y el diablo haga que no me traiga algun percance esta despedida, pues si se entera Romero Giron de que lo he comparado contigo, y me demanda de injuria, no hay abogado que me salve; pues realmente la injuria no puede ser más terrible.

LA PRENSA

Copiamos tambien hoy lo que nuestros queridos compañeros han dicho á propósito de la última multa que nos ha sido impuesta.

Los que no figuran, habiendo dicho algo, es porque no han llegado á nuestro poder:

Las Dominicales del Libre Pensamiento:

«Otra vez multado por el gobernador nuestro querido colega *EL MOTIN*.

Esto es ya insoportable. El gobernador no es competente, ni como literato, ni como moralista, para juzgar á *EL MOTIN*. Por encima de su criterio nosotros afirmamos, después de haber leído los sueltos en cuestion, que no hay en *EL MOTIN* nada, absolutamente nada penable. Que ha dicho en ellos menos que Tirso de Molina en sus comedias, y mil otros literatos españoles; que ha dicho infinitamente menos que lo que está escrito en la Biblia. Que atribuirse las facultades que se están atribuyendo los gobernadores conservadores, que no soñaron en emplear los sagastinos, á quienes se debe la Ley provincial, junto con las multas que está imponiendo todos los días el Sr. Villaverde, atestigua que aquí se quiere emplear el poder en perseguir despiadadamente al adversario indefenso.

¿Es para irritar los ánimos, Sr. Villaverde, para lo que se ejerce la autoridad?

Ningun pueblo digno toleraría hoy esto.»

El Figaro, de Sevilla:

«Nuestro querido colega *EL MOTIN* se ha hecho todo lo simpático posible á los ojos del actual gobierno. Cuando no lo prenden lo buscan.

Ergo. El sábado anterior se presentaron en su redaccion no un sólo inspector de policía, sino dos, en el trascurso de hora y media, y al poco rato el juzgado competente á notificarle que habia sido denunciado el número 30 por la caricatura del mismo y al par por unas flores del *Manojo místico*.

Aún no hace un mes que nuestro querido compañero Valles salía de la Cárcel-Modelo de cumplir la condena subsidiaria á la multa im-

puesta por el moralizador Poncio-matritense señor Villaverde, y de nuevo la emprenden hoy contra el valiente adalid republicano.

Firme, compañero, y si algún día decaen nuestras fuerzas (que no será nunca) combatiendo á los que aprisionan periodistas, premian asesinos, barren las leyes, atropellan los fueros de la justicia, y cometen todo género de iniquidades, entonces, trocando esta honrosa misión por la de tráfugas políticas, ó merodeadores del tesoro público, viviremos más felices y podremos trocar papeles.

¡Cuando digo que siento en el alma este percalce del colega! Pero cuánto me alhaga su constancia republicana! Adelante, campeón de la democracia. *El Figaro*, á fuer de leal y buen compañero, te admira.»

El Alabardero, de idem.

«Amigo MOTIN: Mucha calma, mucha cárcel, y, cuando venga el tiempo, mucho palo. Es el único consuelo que podemos darte por hoy. Sentimos como propio tu percalce, y aplaudimos tu entereza y tu noble energía. No está sólo EL MOTIN contra todos los reaccionarios. EL MOTIN puede contar siempre con *El Alabardero*. Un apretón de manos, compañero, y á ellos.»

El Semanario Riojano, de Logroño:
«Y llueven gotas de 500 pesetas.

Por unos sueltos referentes á demasías cometidas por clérigos en Solsona, Málaga y Barcelona, que ya habían sido denunciados en otros periódicos, ha sido multado nuevamente el director de EL MOTIN por el Sr. Gobernador de Madrid, con la pequenez de 500 pesetas, aplicando para el caso el art. 22 de la Ley provincial.

Hemos leído y vuelto á leer dichos sueltos y no hemos hallado en ellos nada que justifique la multa que el director de EL MOTIN no pagará, y hace perfectamente, prefiriendo sufrir los quince días de prisión subsidiaria, á reconocer la justicia con que ha sido aquella impuesta.

Está visto: los tribunales han absuelto á EL MOTIN y se quiere que EL MOTIN desaparezca: no opinan de este modo sus redactores, que se proponen seguir con más bríos en la ruda campaña que vienen sosteniendo contra la reacción. Adelante, compañeros, que no hay mal que cien años dure.»

La Libertad, de Sevilla:

«EL MOTIN sigue siendo la víctima propiciatoria del Poncio madrileño. Otra multa de 500 pesetas le ha sido impuesta á su director, por el consabido motivo, por los ataques á la moral.

Velar por la moral los conservadores, cuando nunca la han conocido, es cosa que verdaderamente maravilla.»

El Fiscal, de Madrid:

«Nuestro estimado colega EL MOTIN está siendo víctima de una persecución sistemática. Viendo que los tribunales de justicia le absuelven de los procesos contra él incoados, el Gobernador se ha propuesto, sin duda, exterminarle á fuerza de multas de 500 pesetas ó prisiones consiguientes, que EL MOTIN soporta con estóica resignación.

Felicitemos al colega por su valiente y decorosa actitud.»

El Telegrama, de la Coruña:

«EL MOTIN, el valiente MOTIN, sigue subiendo la escabrosa senda del calvario reaccionario. Multado de nuevo por el Poncio madrileño, y no haciendo efectiva la multa, ha ingresado el director de aquel colega en la cárcel.

Pero esto no amilana al colega; esto no le traba la lengua ni le infunde pavor en el ánimo. Muy por el contrario: al dar cuenta del tropiezo, escribe con la mayor valentía:

«Vengan, pues, procesos y prisiones. Contra los primeros nos ampara la rectitud é independencia de los tribunales de justicia; y para las segundas, tenemos la fortaleza que da la convicción.

Hay algo más fuerte que un gobierno ridículo que persigue á un periódico con ensañamiento, mientras se humilla dando explicaciones indignas de la altivez española á una nación extranjera, y ese algo es la voluntad de un pueblo que quiere vivir libre y honrado, y que lo será, pese á quien pese.»

¡Pues no lo ha de ser! ¿Se ha dado alguna vez el caso de que la voluntad de un pueblo no se cumpla?»

La España Liberal, de Alicante:

«A la denuncia de EL MOTIN ha seguido una multa de 500 pesetas que á dicho periódico ha impuesto el gobernador de Madrid Sr. Villaverde, por la publicación de tres noticias.

Las tres denunciaban tres hechos referidos en más de un periódico sin contratiempo: además, una de ellas dá cuenta de que los tribunales entienden en el asunto.

Ni EL MOTIN, ni periódico alguno tienen la culpa de que un sujeto cualquiera, siquiera este cualquiera sea un cura, cometa un delito y sea procesado.

EL MOTIN, como cualquiera otro periódico, tiene el perfectísimo derecho, reconocido por los más altos tribunales, de dar á sus lectores cuenta de hechos positivos: el mismísimo derecho en virtud del que la prensa ultramontana dá cuenta, regodeándose, de la multa impuesta á EL MOTIN.

Si la conducta de una parte del clero dá margen á que el público se entere de ciertos desafueros, castíguese al delincuente, pero no al que cumple con el deber de ilustrar á la opinión pública, arrancando caretas y presentando á cada uno tal cual es.

Esto sentado, celebráramos mucho que la comisión de letrados periodistas creada en Madrid, y cuyos trabajos no resultan muy prácticos que digamos, procurase por todos los medios posibles que se dicte una disposición en virtud de la que se defina claramente hasta dónde llegan las facultades de los agentes del gobierno para la aplicación de la Ley provincial en su art. 22.»

La Reforma, de Tortosa:

«El Gobernador Civil de Madrid ha multado en 500 pesetas á nuestro apreciable colega EL MOTIN por la publicación de tres sueltos, que se dice, son contrarios por su pensamiento á la moral, dos de los cuales fueron reproducidos de otros periódicos de Barcelona y de Sevilla.

No sólo sentimos de todas veras el percalce, si que además no podemos menos que hacernos eco del porvenir que con estas medidas y con estos gobernadores le espera á la prensa.

Hasta ahora habíamos creído que los pensamientos sólo entraban en la jurisdicción de los tribunales de la penitencia, único competente en todo caso para ello; pero por lo visto, después de lo que acerca de nuestra prohibición episcopal decía un colega, manifestando «que lo que no quieren los fiscales, lo recogen los obispos», con lo que ha acontecido ahora á EL MOTIN se van trocando los papeles, pudiendo por nuestra parte añadir, que lo que desprecian los obispos lo recogen los gobernadores.

Y váyase lo uno por lo otro.»

El Canton Extremeño, de Plasencia:

«El apostata gobernador de Madrid, que desde el campo republicano se pasó al conservador con armas y bagajes, Sr. Fernandez Villaverde, ha emprendido una campaña contra nuestro querido colega EL MOTIN, al cual quiere moralizar á fuerza de multas de 500 pesetas, las cuales como nuestro colega no ha tenido tiempo aún de cambiar de postura y que se lo paguen bien, es pobre, y por lo tanto sus directores tienen que ir ingresando en el abanico.

¡Válganos Dios y qué moral nos gasta ese Villaverde!»

LOS AGENTES DE VILLAVERDE

Hazañas que han realizado en pocos días:

Varios agentes apalearon con los sables á unos jóvenes cerca del Salon del Prado.

—Otro dió pretexto para un motin en la cárcel de mujeres, por dedicarse á dar una paliza todas las noches á una presa apodada *La Gorriona*.

—Otros han cometido con un honrado industrial y con su esposa un atropello, que toda la prensa ha condenado, y que hizo exclamar á *El Porvenir*:

«¿Qué Gonzalez Bravo, ni qué Narvaez, ni qué Torquemada? Lo que de ellos censuramos como bárbaro, ejecutado por los hombres de nuestros tiempos, es salvaje; más que salvaje, cruel, sanguinario; inconcebible, en una palabra. Un gobierno en cuya época los agentes de orden sean como en la presente, esbirros y verdugos del ciudadano pacífico, no sabemos cómo calificarlo, y menos aún se comprende cómo se le puede aguantar ni sufrir.»

—Por una pareja de la guardia civil, fué conducido el domingo á la Casa de Socorro del distrito de Buenavista un sujeto para ser curado de una herida en el brazo izquierdo que manifestó se la habían causado en el paseo de Recoletos los guardias de seguridad.

—Ha sido denunciado al juzgado municipal de Palacio, un individuo del cuerpo de vigilancia que, acompañado de otro sujeto, entró navaja en mano en una casa irregular de la calle de las Beatas, promoviendo fuerte escándalo y queriendo intimidar á las inquilinas, que se libraron de ellos pidiendo auxilio y dando parte en la prevención del distrito.

Tales escándalos han hecho también exclamar á *El Globo*:

«Los alaridos de *La Gorriona*, poniendo en conmoción á todo un barrio de la corte, y las revelaciones de los que han sido apaleados en las prevenciones, ponen de manifiesto que el tormento se ha restablecido oficialmente. ¿Por qué no restablecerlo con toda legalidad?»

Y *La República*, dice al mismo propósito:

«La policía de nuestra época resucita, sin conocerlos quizá, desconociéndolos seguramente, pero con instinto maravilloso, los bárbaros procedimientos de la tortura, para obtener la confesión de culpas ignoradas por el mismo que se declara reo de ellas.

La primera providencia de nuestros polizontes es tratar como empedernidos ó temibles criminales á cuantos caen en sus garras, que no suelen ser por cierto los mayores criminales, porque aún vive en paz el desalmado matador de los niños en el Canal; todavía no han hecho conocimiento con la justicia otros autores de abominables crímenes. Nuestra policía se desquita con los débiles, haciéndose tal vez la ilusión de que trata con verdaderos bandidos, ya que á estos no puede ó no sabe darles alcance en muchas ocasiones.

Todos sabemos ya que cuando hay interés ó deseo en descubrir al autor de un hecho punible, más ó menos grave, y muchas veces por capricho, se apela al suave procedimiento de la tortura, que consiste, por lo común, á falta de medios perfeccionados, en apalear al desgraciado de quien se exige una confesión más ó menos sincera.

La obtienen ó no la obtienen, pero la víctima queda magullada, herida, tal vez enferma gravemente. Sus atormentadores cuentan con la seguridad del silencio, porque nunca faltan motivos para conseguir que el que se atreva á decir algo resulte, después de molido á golpes, condenado por desacato á los agentes de la autoridad. Como que la víctima carece casi siempre de medios de probanza.»

Y como *El Cronista* preguntase á *El Porvenir* el concepto que tiene sobre lo que debe ser la policía, el colega republicano le contestó de esta suerte:

«La policía debe ser una institución compuesta de hombres honrados, conocedores de la ley lo bastante para respetar el derecho de los ciudadanos; bien educados, activos, bravos, inteligentes, que vigile incesante y constantemente á las gentes de mal vivir, sin utilizar los servicios de las tales gentes por nada ni para nada; que no frecuenten las tabernas ni los garitos por afición, sino por deber; que se halle presente en los sitios que pidan su intervención, y no desaparezca como por arte de magia cuando se necesite de sus servicios; que se haga amar de las gentes de bien, y huya de granjearse su odio.

Pero ¿á qué cansarnos? Debe ser la policía lo que, por desgracia, no es hoy, y lo que no llegará á ser bajo el mando de los conservadores.»

Pero para formar una idea exacta de las proporciones que ha tomado el mal, bastará decir que *El Orden Público*, periódico dedicado á defender los intereses de la policía, no puede por menos de exclamar en un artículo:

«Apenas pasa día sin que la prensa periódica deje de denunciar algún abuso que se supone cometido por individuos de la policía.

Ora se narran las palizas que en las prevenciones se suministran á muchos de los que á ellas son conducidos; ora se habla de los tormentos á que son sometidos algunos presos de consideración; ora, en fin, se refieren otros hechos que, de ser ciertos, darían una idea sumamente triste de nuestra administración, nuestra justicia y nuestra cultura.

En varias ocasiones hemos expuesto la conveniencia de exigir á los individuos que aspiran á ingresar en la policía, las condiciones indispensables de moralidad, inteligencia y buena conducta; porque la experiencia nos ha enseñado que las influencias y recomendaciones han sido causa de que ingresen en el Cuerpo muchas veces ciertos sujetos indignos de tan alto honor. Si las recomendaciones dan casi siempre funestos resultados, porque por su medio se sobrepone la incapacidad á la aptitud, aún resultan de efecto más deplorable cuando se ponen en juego para la provision de destinos en el Cuerpo de Orden público.

No es posible calcular los perjuicios que pueden irrogarse al público en general con la entrada de un sujeto de dudosa conducta en la policía. La vida, la honra y los intereses de algunos ciudadanos pueden depender de él en un momento dado; y siendo tan sagrada la misión que al policía le está confiada, nada es tan lógico ni tan justo como exigirle condiciones á propósito para que resulte digno del cargo que va á desempeñar.

Están en un error muy grande los que creen que los procedimientos de fuerza dan mejores resultados que la persuasión por el razonamiento. Tras de ser la violencia un procedimiento que rechazan mancomunadamente la moral y las leyes, los resultados que por su medio se obtienen son nulos y de ningún valor en la mayor parte de los casos.

Lo mismo los abusos que de este modo se puedan cometer, como aquellos otros de que suelen ser objeto personas inocentes, bien por equivocación, bien con otras miras, deben ser reprimidos y castigados con mano fuerte. La policía debe ser terror de las gentes de mal vivir, pero de ningún modo de las personas honradas.»

Síntesis de todo esto: que estamos á merced de los agentes del Excmo. Sr. de Fernandez y de Villaverde, y que debemos dar gracias al cielo cada día que amanece y nos encontramos en íntegra y perfecta posesión de nuestra libertad, de nuestros huesos y hasta de nuestra vida; pues desde el momento que algunos polizontes entu-

siastas se enteren de que el que mató á un individuo en la supuesta y preparada conspiración de la calle de la Fresa, acaba de ser nombrado jefe de orden público en Gerona, de Dios nos venga el remedio.

MANOJO DE FLORES BÍBLICAS

Poseído del santo temor que infunden en mi ánimo atribulados las multas de el Exceletísimo Sr. de Fernandez y de Villaverde, *arqueólogo del amor*, como le llama *La Broma* con su acostumbrado donaire en su número del domingo, he dedidado renunciar en este número á mi pecaminosa tarea de moralizar al clero; y para que el contraste resulte más notable, copiar de la Sagrada Biblia algunos pasajes que borren la mala impresion que mis anteriores é inmora-les escritos habrán dejado en el púdico é inocente corazoncito del Excmo. Sr. Gobernador civil de esta villa y córte; y al efecto, allá van:

Capítulo 19 de El Génesis:

«Y llegaron los dos ángeles á Sodoma al caer de la tarde, y cuando Lot estaba sentado á las puertas de la ciudad. El cual cuando los vió, levantóse, y salió á recibirlos: y adoró inclinándose hácia la tierra.

2. Y dijo: Ruégos, señores, que torzáis á la casa de vuestro siervo, y posad allí: lavad vuestros pies, y de madrugada seguireis vuestro camino. Ellos respondieron: No, que en la plaza nos quedaremos.

3. El los estrechó en gran manera para que se encaminasen á su casa: y habiendo entrado en ella les hizo un convite, y coció panes acimos, y comieron.

4. Y antes que se fuesen á acostar, los hombres de la ciudad cercaron la casa desde el niño hasta el viejo, todo el pueblo á una.

5. Y llamaron á Lot, y dijéronle: ¿En dónde están los hombres, que entraron de noche en tu casa? Sácanoslos acá, para que los conozcamos.

6. Salió á ellos Lot, y cerrando tras sí la puerta, dijo:

7. No queráis, os ruego, hermanos, no queráis hacer tal maldad.

8. Tengo dos hijas, que aún no han conocido varon: os las sacaré y abusad de ellas como gustéis, con tal que no hagáis ningun mal á estos hombres, pues han entrado á la sombra de mi tejado.

9. Pero ellos respondieron: Quitate de allá. Y aún añadieron: te has entrado acá, como extranjero; ¿será quizá para ser juez? Pues á tí, te trataremos peor que á ellos. Y hacian grandísima violencia á Lot: y estaban ya á punto de forzar las puertas.»

«30. Y subió Lot de Segor, y se quedó en el monte, y dos hijas con él: porque tuvo miedo de permanecer en Segor; y quedóse en una cueva él y sus dos hijas con él.

31. Y dijo la mayor á la menor: Nuestro padre es viejo; y ningun hombre ha quedado en la tierra, que pueda entrar á nosotras segun la costumbre de toda la tierra.

32. Ven, embriaguémosle con vino, y durmamos con él, para que podamos conservar sucesion de nuestro padre.

33. Diéronle, pues, á beber vino á su padre aquella noche; y entró la mayor y durmió con su padre: mas él no sintió, ni cuando se acostó la hija, ni cuando se levantó.

34. El día siguiente dijo del mismo modo la mayor á la menor: Mira, yo dormí ayer con mi padre; démosle á beber vino tambien esta noche y tú dormirás con él, para conservar sucesion de nuestro padre.

35. Dieron pues tambien aquella noche á su padre á beber vino, y habiendo entrado la hija menor, durmió con él; y ni entonces tampoco conoció cuando ella se acostó, ni cuando se levantó.

36. Y así concibieron las dos hijas de Lot, de su padre.»

Capítulo 34 de El Génesis:

«Y salió Dina la hija de Lía, á ver las mujeres de aquella region.

2. A la cual como hubiese visto Sichém hijo de Hemór Hevé, príncipe de aquella tierra, enamoróse de ella; y la robó, y durmió con ella, oprimiendo violentamente á la doncella.

3. Y el alma de él se apegó á ella, y suavizó á la triste con caricias.»

«22. Y cuando habitaba en aquella tierra, fué Rubén, y durmió con Bala concubina de su padre: lo que no se le ocultó. Eran, pues, doce los hijos de Jacob.»

Capítulo 38 de El Génesis:

8. Dijo pues Judá á Onán su hijo: entra á la mujer de tu hermano, y cohabita con ella, para que levantes linaje á tu hermano.

9. El, sabiendo que los hijos no nacerian para sí, entrando á la mujer de su hermano, derra-

maba en tierra, para que no nacieran hijos con el nombre de su hermano.

10. Y por esto hirióle el Señor, porque hacia una cosa detestable.

11. Por lo cual dijo Judá á su nuera Thamár: Estáte viuda en casa de tu padre, hasta que haya crecido mi hijo Sela: porque temia, que éste tambien muriera, como sus hermanos. La cual se fué, y habitó en la casa de su padre.

12. Y pasados muchos días, murió la hija de Sué, mujer de Judá: el cual recibido el consuelo despues del luto, subia á Thamás él, y Hiras Odollamita, mayoral del ganado, á los esquileadores de sus ovejas.

13. Y dieron aviso á Thamár, que su suegro subia á Thamnas al esquila de las ovejas.

14. Ella quitándose los vestidos de la viudez, tomó un theristro; y mudando de traje, sentóse en la encrucijada del camino que va á Thamnas: porque Sela habia ya crecido, y no lo habia tomado por marido.

15. Judá, luego que la vió, sospechó que era una ramera; porque se habia cubierto el rostro por no ser conocida.

16. Y llegándose á ella, dijo: Déjame ir á tí; porque no sabia que era su nuera. Y respondiendo ella: ¿qué me darás para que goces de mi concubito?

17. Te enviaré, dijo, un cabrito de mi ganado. Y replicándole ella: Permitiré lo que quieres, con tal que me des una prenda, hasta que envíes lo que prometes.

18. Dijo Judá: ¿Qué quieres que te se dé por prenda? Respondió: Tu anillo, y brazalete, y el báculo, que tienes en la mano. Y así la mujer concibió de él.

19. Y levantándose se fué: y dejado el traje que habia tomado, se vistió los vestidos de viudez.

20. Y Judá envió el cabrito por mano de su pastor Odollamita, para que recobrase la prenda que habia dado á la mujer: el cual como no la hubiese hallado,

21. Preguntó á los hombres de aquel lugar: ¿Dónde está la mujer, que estaba sentada en la encrucijada? Y respondiendo todos: Nunca hubo ramera en este lugar;

22. Volvió á Judá, y le dijo: No la he hallado y aún los hombres de aquel lugar me han dicho, que nunca hubo allí ramera sentada.

23. Dijo Judá: Téngaselo, por cierto; no nos puede acusar de mentira: yo he enviado el cabrito que prometí: y tú no la has hallado.

24. Mas hé aquí que al cabo de tres meses avisaron á Judá, diciendo: Thamár tu nuera ha fornicado, y parece que su vientre se va engrasando. Y dijo Judá: Sacadla para que sea quemada.

25. La que al ser conducida al suplicio, envió á decir á su suegro: Del hombre, cuyas son estas cosas, he concebido: reconoce, de quien es el anillo, y el brazalete, y el báculo.

26. Judá, reconocidas las prendas, dijo: Más justa es que yo: por cuanto no la dado á Sela mi hijo. Pero nunca más la conoció.

Capítulo 19 de El Libro de los Jueces:

22. Mientras estaban cenando, y que con la comida y bebida daban algun recobro á sus cuerpos fatigados del camino, llegaron unos hombres de aquella ciudad, hijos de Belial (esto es, sin yugo), y cercando la casa del anciano, comenzaron á dar golpes en la puerta, gritando al dueño de la casa, y diciendo: Sácanos acá ese hombre, que entró en tu casa, para que abusemos de él.

23. Y salió á ellos el anciano, y dijo: No queráis, hermanos, no queráis cometer semejante maldad: por cuanto este hombre ha entrado á hospedarse en mi casa, desistid pues de semejante locura:

24. Tengo una hija doncella, y este hombre tiene su mujer, os las sacaré, para que las abatais, y sacéis vuestra pasion: solamente os ruego, que no cometáis con un hombre esta maldad contraria á la naturaleza.

25. No querian ceder á sus razones. Lo cual cuando vió el Levita, sacóles su mujer, y la abandonó á sus ultrajes: y habiendo abusado de ella toda la noche, la dejaron cuando venia la mañana.»

Capítulo 13 de El Libro segund e Samuel:

Y acaeció despues de esto, que Amon hijo de David se enamoró de una hermana de Absalon hijo de David, que se llamaba Tamar, la cual era muy hermosa.

2. Y perecióse en extremo por ella, tanto que por su amor llegó á enfermarse: porque siendo ella virgen, le parecia difícil el hacer cosa alguna con ella.

3. Tenia Amnón un amigo, llamado Jonadab hijo de Semma, hermano de David, hombre muy sagaz.

4. El cual le dijo: ¿Por qué de día en día te vas poniendo así flaco, oh hijo del rey? ¿Por qué no te descubres conmigo? Y Amnón le respondió: Amo á Tamar hermana de Absalón mi hermano.

5. Respondióle Jonadab: Echate en tu cama, y finge estás enfermo: y cuando viniere tu padre á visitarte, dile: Ruégote, que venga mi hermana Tamar, para que me dé de comer, y haga un guisado para que yo lo coma de su mano.

6. Echóse pues en cama Amnón, y empezó á hacer el enfermo: y habiendo venido el rey á visilarle, dijo Amnón al rey: Venga, te ruego, mi hermana Tamar, para que delante de mí me haga dos sorbitos, y tome yo la comida de su mano.

7. David con esto envió á casa de Tamar, y la hizo decir: Ve á casa de tu hermano Amnón, y hazle algun guisado.

8. Y Tamar pasó á casa de su hermano Amnón: y él estaba en cama: ella tomando harina la amasó: y batiéndola, hizo cocer á su vista unos sorbitos.

9. Y tomando lo que habia hecho cocer, lo vació, y se lo puso delante, y no lo quiso comer: y dijo Amnón: Echad á todos fuera de aquí. Y como hubiesen echado fuera á todos,

10. Dijo Amnón á Tamar: Entra la vianda en la alcoba, para que la coma yo de tu mano. Tomó pues Tamar los sorbitos, que habia hecho, y llevólos á su hermano Amnón á la alcoba.

11. Y luego que le presentó el manjar, asió de ella, y dijo: Ven, hermana mia, y échate conmigo.

12. Ella le respondió: No, hermano mio, no me quieras oprimir, pues no es lícito esto es Israel: no hagas tal locura.

13. Porque yo no podré sufrir mi afrenta, y tú serás tenido como uno de los necios en Israel: mejor es que hables al rey, que no me negará á tí.

14. Mas Amnón no quiso aquietarse á sus ruegos, sino que prevaleciendo en fuerza la oprimió, y estuvo con ella.»

Capítulo 16 de El Libro segundo de los Jueces:

«21. Y dijo Achitophél á Absalón: Entra á las concubinas de tu padre, que dejó para guardar la casa: para que cuando se sonare por todo Israel, que has hecho esta afrenta á tu padre, se fortalezcan las manos de ellos contigo.

22. Tendieron pues á Absalón un papellon en el terrado, y entró á las concubinas de su padre á vista de todo Israel.»

Capítulo 23 de La profecía de Ezequiel:

«Y vino á mí la palabra del Señor, diciendo:

2. Hijo de hombre, hubo dos mujeres hijas de una madre,

3. Ellas fornicaron en Egipto, en su mocedad fornicaron: allí fué deshonrado su pecho y su virginidad mancillada.

4. El nombre de ellas era, el de la mayor Oolla, y el de su hermana menor Ooliba: y las tuve yo, y parieron hijos é hijas. Ahora en cuanto á sus nombres, Samaria es Oolla, y Jerusalem es Ooliba.

5. Oolla pues fornicó contra mí, perdió el juicio por sus amantes, por los Asirios sus vecinos.

6. Vestidos de púrpura, príncipes, y magistrados, jóvenes de lascivia, caballeros todos, cabalgados en sus caballos.

7. Y abandonó sus fornicaciones á estos preferidos; todos hijos de los Asirios: y se contaminó con las impurezas de todos aquellos por quienes enloqueció.

8. Y además de esto no dejó las fornicaciones que habia tenido en Egipto: porque durmieron tambien con ella en su mocedad, deshonraron su virginidad y se entregaron á impureza con ella.

9. Por esto la entregué en manos de sus amantes, en manos de los hijos de Assúr, por los que se enloqueció de lujuria.

10. Ellos descubrieron su afrenta, le quitaron sus hijos y sus hijas, y á ella la mataron con espada: y se hicieron mujeres famosas, y cumplieron en ella los juicios.

11. Y habiendo visto esto su hermana Ooliba, enloqueció de lujuria más que ella: y fornicó con más furor que fornicó su hermana.

12. Se entregó descaradamente á los hijos de los Asirios, á los caudillos y magistrados que venian á ella, vestidos de varios colores, á los caballeros montados en caballos, y á todos los mancebos garridos.

13. Y vi que el camino de ambas estaba manchado.

14. Y esta aumentó su fornicacion: y habiendo visto unos hombres pintados en la pared, imágenes de Caldeos pintados con colores,

15. Y sus riñones ceñidos de talabardas y tiaras de varios colores en sus cabezas, figura de todos los capitanes, semejanza de los hijos de Babilonia, y de la tierra de los Caldeos, en que nacieron,

16. Enloqueció de amor de ellos, codiciándolos sus ojos, y les envió mensajeros á la Caldéa.

17. Y viniendo á ella los hijos de Babilonia para entrar en su tálamo, la deshonraron con sus vicios, y fué manchada por ellos, y se hartó de ellos su alma.

18. Manifestó ella sus fornicaciones, y descubrió su afrenta: y se retiró mi alma de ella,

como se había retirado mi alma de su hermana.
19. Porque multiplicó sus fornicaciones, haciendo memoria de los días de su mocedad, en los que fornicó en tierra de Egipto.

20. Y enloqueció de lujuria por dormir con aquellos, cuyas carnes son como carnes de asnos; y su fuerza como fuerza de caballos.

21. Y visitaste la maldad de tu mocedad, cuando deshonraron su virginidad, y se entregaron á impureza con ella.»

Y basta, pues creo que el Excmo. Sr. de Fernandez y de Villaverde tendrá ya suficiente con lo copiado para limpiar su alma cándida, nivea y rosada de las impurezas que la lectura de las flores místicas de EL MOTIN ha debido producirle, empañando á la vez el claro espejo de su virginidad y azulado pensamiento.

Y ahora, sólo nos resta suplicar á los padres de familia que procuren, por cuantos medios les sea posible, que llegue á manos de sus esposas y de sus hijas este número de EL MOTIN, en que no va ni una flor mística de esas que tanto escandalizan á los caballeros conservadores.

A los tres días de dedicarle el artículo *Ese papel*, se descuelga la despreciable *Unionceja* diciendo que no sabe á quien nos referimos.

¿A quien podría ser sino á tí, mestiza? ¿O es que las señas no te cuadran perfectísimamente, sobre todo aquello de que vives de los fondos de las fábricas parroquiales?

Pues ya lo sabes para tu gobierno y satisfacción.

De nuestro querido colega *El Porvenir*:

«La Union se empeña en hacernos creer que los tiempos revolucionarios eran tiempos de ladrones. Y todo porque no tuvo entonces á Pidal en el ministerio de Fomento. Esto es en prosa lo que significan sus ataques.

En verso, lo diremos nosotros. Manos á la obra.

No con la hupa que tus hombros cubre
Vistas los tiempos en que no comías;
Tuya la culpa fué, camandulera
Madre Lebrusca.

Que á haber querido tú, como Ugolino
Vivir, cual hoy, de tu inmundicia propia,
Fondos jamás faltáranle de fábricas,
Ni de reptiles.

El de Alcolea liberal tescro
Pronto la guarda exigirá de un perro;
Dinos en cuanto has de alquilarte, y cuenta
cerrado el trato.

En tanto, calla, explotador de muertos,
Langosta negra de la mies católica,
Fauces entreabierto á toda ruina obliata,
¡Cállate y come!

El último verso le hace simpática toda la composición á esa despreciable *Unionceja* de seguro.
¡Cállate y come!

Después de eso, ya podían decirle honrada, digna y decente, sin temor á que se incomodase.

En el segundo trimestre del año corriente, han sido indultados nada menos que 65 criminales, entre los cuales había dos por asesinato, tres por robo, nueve por homicidio, cuatro por lesiones, cinco por atentados, siete por disparo, dos por hurto, dos por falsificación de documentos públicos, dos por estafa, dos por delitos contra los derechos individuales, uno por rebelión, otro por suposición de parto, otro por falsificación de papel sellado, etc., etc.

En cambio, las cárceles están llenas de periodistas. Esto avergüenza y da una idea de lo bajo que hemos caído los españoles del 68.

Dice *El Mercantil Valenciano* que los señores oficiales y sargento del depósito de Santa Coloma de Farnés que fueron conducidos el jueves á Valencia, han sido objeto de riguroso y desconsiderado trato.

Es natural; donde los criminales son atendidos como se expresa en la noticia anterior, los hombres honrados deben ser blanco de las iras gubernamentales. No se puede servir á dos señores.

Valeriano Quavedo dió parte al Excmo. Señor Gobernador civil de la provincia, en 13 del mes pasado, que en la calle de Santa Úrsula núm. 3, habitaba una señora enferma con un hijo que le daban accidentes todos los días; que éste había desaparecido dejando abandonada á su madre, la que indudablemente hubiera fallecido de hambre y falta de aseo, si no la hubiesen socorrido el Quavedo y algunos vecinos; pero como quiera que ni éstos ni aquél son personas de recursos suficientes para atender á una carga de esta índole, y no pueden seguir socorriéndola, lo ponía en conocimiento del señor gobernador y del señor teniente alcalde del distrito; y como hasta ahora nada ha resultado, creo que no le han hecho caso, y que la referida señora acabará por sucumbir de hambre y de miseria.

Que se muera; las autoridades conservadoras tienen asuntos de más importancia en que pensar; perseguir periódicos inclusive.

El 26 de Julio se guardó día de fiesta en Eibar, como de costumbre. El origen de esta festividad, es el siguiente:

Hace medio siglo justo que los carlistas enviaron una carta á aquella industriosa é importante villa, intimando su entrega al pretendiente, y la carta contestación decía, entre otras cosas no menos expresivas, que le darian la respuesta con más seguridad al pié de Eibar con los fusiles.

Entonces los carlistas, llevados de la ira, quemaron las casas-torres del marqués de Santa Cruz y del conde de Oñate y una ferretería, y se portaron con tal denuedo los liberales de Eibar, que hasta las mujeres tomaron parte en la lucha.

El lunes se verificó en Teruel la tradicional procesion cívica, conmemoratoria de los sucesos ocurridos el 4 de Agosto del año 1874 en aquella ciudad, con motivo de haberla querido asaltar el ejército carlista.

Formaban la comitiva la mayor parte del vecindario, comisiones de cuerpos militares de guarnicion en la plaza, ayuntamiento, diputacion provincial y de otras corporaciones, y los parientes de los que sucumbieron en la sangrienta jornada.

Llegada aquella al paseo de la Ronda, donde se había levantado suntuoso mausoleo, el clero cantó varios responsos en sufragio de las almas de los que murieron, depositando á continuacion los Sres. Muñoz Nogués, Herrero y Tarrats algunas coronas, pronunciando entusiastas discursos alusivos al suceso conmemorado.

Así, así, sigan los aniversarios. Es la mejor respuesta que poder os dar á los que nos consideran tan rebajados que no nos atrevemos ya ni á protestar contra la reaccion.

Lo de hacer cantar al clero en esas ceremonias, es divino. Que cante, que cante.

Leemos en *El Orden Público*, periódico nada sospechoso para el Excmo. Sr. de Fernandez y de Villaverde:

«En la madrugada del lunes intentó suicidarse en la prevención de la calle del Barco, el guardia de seguridad Celedonio Gomez Carrasco, casado, de treinta y ocho años de edad y con dos hijos. Disparóse por debajo de la barba un tiro de revólver que se le incrustó en las fosas nasales, siendo conducido al hospital en estado gravísimo.

Celedonio Gomez era uno de los dos guardias que prestaban servicio á la puerta de la casa del Sr. Romero Robledo, y que éste despidió al llegar á su casa la noche de la tentativa de robo de que fué objeto.

La causa que le ha conducido á tan desesperado fin, ha sido el haberle impuesto cinco días de arresto, con servicio de prevención y descuento de quince días de su haber.

El infeliz guardia sólo contaba con la paga del mes para atender á la enfermedad de su esposa y á las necesidades de la familia, y cuando se vió privado de aquel recurso no encontró mejor solución que la de atentar contra su vida.

Lo que falta saber es si un guardia puede ser responsable de lo que suceda en un punto, después que él lo haya abandonado por orden del jefe superior.

Esto es lo que convendría poner en claro.»

Está bien la villa y corte desde que el señor D. Raimundo la manda. Cuando la policía no se dedica á cazar infelices vendedores de periódicos por esas calles, ó á dar tormento en las cárceles y prevenciones, ocurren dentro de su mismo seno sucesos tan deplorables como el anterior, que hacen dudar de la justicia con que ella misma es tratada.

El paso del Excmo. Sr. de Fernandez y de Villaverde por el gobierno civil de la provincia de Madrid, ha convencido á todos de la necesidad de que recaiga siempre ese nombramiento en persona de capacidad reconocida y de reconocidas dotes de tacto, prudencia y energía, no sólo para cortar los conflictos que se presentan diariamente en poblaciones de esta importancia, sino para que no los provoque con sus ligerezas, sus impacencias ó su falta de prevision.

Un cerdo ha producido un desastre horrible en la feria de la ciudad croata de Pokako.

Parece que la rabia se declaró súbitamente en el animal, que principió á morder ferozmente á cuantas personas y ganado encontraba á su paso. El pánico fué terrible y todo el mundo huía en el mayor desorden. Muchos toros y vacas rompieron sus ligaduras y empezaron á embestir á la muchedumbre y unos á otros, aumentando así el terror.

De esta lucha y de esta confusion han resultado muertas seis personas y veintinueve reses vacunas, y es grandísimo el número de los heridos y contusos. Las personas murieron pisoteadas.

¿Conque ya rabian los cerdos? ¡Cielos! ¿Qué va á ser de nosotros con tanto mestizo como corre por Madrid? San Anton nos valga.

Nada menos que 1.796 expedientes de alcan-

ces y desfalcos, por valor de 64.737.419 pesetas hay pendientes de exámen y resolucion en el Tribunal de Cuentas; habiéndose despachado durante el año último solamente 36.

¡Oh que gran país, donde los funcionarios públicos pueden estafar de ese modo, y la administracion mirar con tanta indiferencia los desfalcos!

De *La Revista de las Antillas*:

«Dice nuestro apreciable colega EL MOTIN:

«El periódico de los Lopez (alias *El Noticiero*), se ha permitido decir unas cuantas impertinencias á propósito de nuestras multas.

¿Y en qué quedó aquello de los fusilamientos de niños de la Habana? Porque aquello si que fué moral y brutal.»

En lo de los calificativos nada tenemos que decir, sino que los que al hecho aplica EL MOTIN, son los que en la conciencia pública ha merecido aquel acto de hidalguía de los cipayos.

Pero la pregunta del colega tiene fácil contestacion. El fusilamiento de los niños de la Habana, ha valido títulos de nobleza á alguno de los que no supieron evitarlo. ¿Le parece poco á EL MOTIN?

Si, me parece tan poco, que si pudiera le concedería más: pero mucho más.

Ha sido demandado por el director general de la Deuda el periódico *El Independiente*, á consecuencia de un suelto que hace relacion á aquel centro administrativo.

En las demandas por calumnia se admite prueba. Conque duro, compañero, en los conservadores, y á ver si van por lana y vuelven trasquilados.

Un concejal ha sorprendido á varios honrados comerciantes que en los brazos de la balanza colgaban monedas de cobre, por supuesto, del lado de la mercancía.

¡Pobrecitos! Que salgan con bien. Sería una injusticia castigarlos por robar en estos tiempos. Es tan tentador el ejemplo...

El vendedor de EL MOTIN D. Julian Rodriguez Toro, ha sufrido diez días de arresto en la Cárcel Modelo, por resistirse á ser despojado por los agentes del Sr. de Fernandez, que pretendian llevarse los periódicos que aquel había pagado con su dinero, y que por consiguiente constituia su propiedad.

Véase como en obsequio á la moral al uso son lícitos el despojo y el atropello.

De *El Liberal*:

«Una exigencia de *La Union*, siempre egoista: «Lo que hace falta es palo, mucho palo.»
Pues ¡jarre, burra!»
Mestiza.

ADVERTENCIAS

El presente número se venderá á CINCO céntimos ejemplar.

Hasta el jueves 21 del actual no serviremos los pedidos del número en que se publicó el retrato del teniente Cebrian.

OBRAS NUEVAS DE LA BIBLIOTECA DE «EL MOTIN»

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS, por R. H. de Ibarreta. Esta notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido NUEVAMENTE EXCOMULGADA, consta de DOS tomos, que se venden cada uno á PESETA en esta Administracion.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS. Segunda parte, dedicada á los humanitarios INQUISIDORES; tercera, á SATANAS; y cuarta, á los CURAS GUERRILLEROS. Precio de cada parte, UNA peseta.

Estas tres partes, con la primera publicada anteriormente, han tenido la honra de SER EXCOMULGADAS por el obispo de Seo de Urgel.

ACICATE DE LA ALEGRÍA, coleccion de cuentos, epigramas y frases ingeniosas, todo escogido. Precio UNA peseta.

LIBROS DE VENTA

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens. — Precio: 2 pesetas.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren. ó sea recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN. PRIMERA PARTE: — Cuarta edición. — Precio: UNA peseta.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS PRECIO: UNA PESETA

LA PIQUETA por JOSÉ NAKENS. — Tercera edición. — Precio: UNA peseta.

Madrid.—Imp. de M. Romero, Preciados, 1.